EFEMÉRIDE DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI CON MOTIVO DEL OCTOGÉSIMO SEXTO ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GENERAL ÁLVARO OBREGÓN SALIDO, OCURRIDO EL 17 DE JULIO DE 1928

En la Sexagésima Segunda Legislatura, los legisladores del Grupo Parlamentario del PRI conmemoramos el ochenta y seis aniversario luctuoso del General Álvaro Obregón Salido, sonorense ejemplar que tuvo una participación fundamental durante la Revolución Mexicana.

En el marco de esta conmemoración, es oportuno llevar a cabo una breve pero significativa remembranza de los acontecimientos más relevantes de la vida del General Obregón, quien en todo momento se distinguió por su compromiso, valor, disciplina y determinación.

Excepcional estratega, político y militar nació el 19 de febrero de 1880 en Siquisiva, Álamos, actual territorio de Navoja, Sonora, sus padres fueron Francisco Obregón Gámez y Cenobia Salido Palomares. Sus primeros años fueron complejos, primero, con tan sólo nueve años de edad sufrió la muerte de su padre y después su madre lo dejó bajo el cuidado de sus hermanas mayores.

A pesar de las adversidades que enfrentó, en todo momento se identificó con las causas más justas, dedicándose a la noble actividad de la enseñanza como profesor de primaria y a la agricultura en su finca "La Quinta Chilla", la cual no prosperó, entre otras cosas, por la crisis e inestabilidad del país y la precariedad de sus herramientas.

Movido por las injusticias e inequidades, en 1909 decidió incorporarse a las fuerzas militares comandadas por Francisco I. Madero para coadyuvar con la lucha en contra del gobierno de Porfirio Díaz, mismo que eventualmente fue derrocado.

Ya como parte del movimiento revolucionario, en 1911 incursionó en el ámbito político siendo electo Presidente Municipal de Huatabampo, encargo que complementara sus actividades militares. De esta manera en 1912 combatió al Pascual Orozco acción que lo hizo acreedor al grado de Teniente Coronel para posteriormente ascender a Coronel.

Su gran talento hizo que después del deceso de Francisco I. Madero, ocurrido el 22 de febrero de 1913, obtuviera el grado de Comandante Militar de Hermosillo y posteriormente, el 13 de mayo del mismo año, al ganar la batalla de Santa Rosa, ascender a Brigadier y después a General de Brigada.

Obregón tuvo conflictos por cuestiones de liderazgo Francisco Villa, situación ante la cual desde un principio puso de manifiesto su vocación constitucionalista, asimismo, inició la marcha hacia el sur como jefe del Ejército del Noroeste, obteniendo triunfos importantes como la batalla de Orendáin.

Posteriormente, en agosto de 1914 se reunió con Francisco Villa y el entonces Gobernador de Sonora, José María Maytorena en Nogales, para normalizar la situación política de la entidad. Después se dirigió a Chihuahua con el objetivo de contrarrestar a Villa, sin embargo, estuvo a punto de ser fusilado por aquél.

Hasta entonces su notable lealtad y valor, lo habían llevado a alcanzar grandes triunfos y esas mismas virtudes hicieron que el General Venustiano Carranza lo nombrara General en Jefe en Veracruz, iniciando así una otra etapa de nuevos éxitos que se distinguió por importantes victorias ante Francisco Villa en la zona del bajío -Celaya, León y Trinidad-.

Y paradójicamente,cuando se encontraba en mayor plenitud, en los primeros días de julio 1915 perdió el brazo derecho por una granada que le explotó a lado durante la batalla de Celaya.

Afortunadamente logró sobreponerse para protagonizar importantes acciones como fueron: levantarse con el Plan de Agua Prieta, mismo que terminó con la muerte de Venustiano Carranza; ocupar la Presidencia de la República

del 1 de diciembre de 1920 al 30 de noviembre de 1924, distinguiéndose por su vocación agraria; y ser reelecto en las elecciones de Julio de 1928.

Finalmente, después de una vida llena de contrastes y de servicio a la patria, el 17 de julio de 1928 fue asesinado cobardemente por José de León Toral, siendo sepultado en su natal Sonora.

Por estas razones, es motivo de orgullo recordar al General Álvaro Obregón, hombre que fue capaz de sobreponerse a todo tipo de adversidad para poder construir una carrera excepcional tanto en la milicia como en la política mexicana.